

La Guerra del Golfo.

La Guerra del Golfo Pérsico (2 de agosto de 1990 - 28 de febrero de 1991), o simplemente Guerra del Golfo, fue una guerra librada por una fuerza de coalición autorizada por Naciones Unidas, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait.

*Esta guerra también fue llamada (por el líder iraquí Sadam Husein) como «la Madre de todas las batallas»,¹³ y comúnmente conocida como **Operación Tormenta del Desierto** por el nombre operacional estadounidense de la respuesta militar,¹⁴ también recibió el nombre de Segunda Guerra del Golfo para diferenciarla de la Guerra Irán-Irak.*

1. Introducción.

El inicio de la guerra comenzó con la invasión iraquí de Kuwait el 2 de agosto de 1990. Irak fue inmediatamente sancionado económicamente por las Naciones Unidas. Las hostilidades comenzaron en enero de 1991, dando como resultado la victoria de las fuerzas de la coalición. Las tropas iraquíes abandonaron Kuwait dejando un saldo muy alto de víctimas humanas. Las principales batallas fueron combates aéreos y terrestres dentro de Irak, Kuwait, y en la frontera entre Kuwait y Arabia Saudita. La guerra no se expandió fuera de la zona de Iraq-Kuwait-Arabia, aunque algunos misiles iraquíes llegaron a ciudades israelíes. Las causas de la guerra, e incluso el nombre de ella, son aún temas de controversia.

2. Etapas de la guerra con sus nombre en clave.

Como la mayoría de las guerras libradas por fuerzas de Estados Unidos (socio mayoritario), esta mostró una clara división en etapas marcadas por plazos establecidos a través de fechas concretas. En primer lugar, la Operación Escudo del Desierto fue el nombre dado por los estadounidenses al reforzamiento de las defensas de Arabia Saudita, lo que tuvo lugar desde el 2 de agosto de 1990 al 16 de enero de 1991. Algunos países también participaron en esta fase, con sus propias denominaciones. La Operación Tormenta del Desierto fue asimismo el nombre clave norteamericano dado al conflicto aéreo y terrestre que comenzó el 17 de enero de 1991 y finalizó el 11 de abril de 1991. La Operación Sable del Desierto fue también el nombre dado por los estadounidenses a la ofensiva aero-terrestre contra las fuerzas iraquíes que se encontraban en Kuwait, desde el 24 al 28 de febrero de 1991. Por lo tanto se enmarca en la Tormenta del Desierto. Otros aliados dieron nombres como: Reino Unido, Operación Granby; Francia, Operación Daguet; Canadá, Operación Friction.

3. Estrategias y tácticas.

a) Alto Mando de la Coalición.

Seis meses antes del inicio de las hostilidades, ya se había establecido el mando aliado que dirigiría la guerra. Supuestamente, al estar en Arabia Saudí, las fuerzas estaban bajo el mando del ministro de defensa del reino, es decir, el príncipe Khaled bin Sultan, pero el verdadero director era el Mando Central norteamericano. Las bases de todos los cuarteles generales de los países participantes se encontraban en Riyadh desde donde se contactaban con sus gobiernos. El mando de operaciones se le dio al general H. Norman Schwarzkopf, acompañado por su jefe de fuerzas aéreas, el Teniente General Charles Horner. El jefe británico era el Teniente General Sir Peter Edgar de la Cour de la Billière; el jefe francés era el general Michel Roquejeoffre, y finalmente el jefe de las fuerzas terrestres saudíes, el Teniente General Abdul Rahman, dirigía a las fuerzas egipcias, sirias, y demás contingentes árabes. Estas últimas trabajarían muy estrechamente con el USMC (cuerpo de marines de estados unidos).

b) La campaña aérea.

La coalición

La campaña aérea comenzó casi inmediatamente después de la invasión de Kuwait el 2 de agosto de 1990. Apenas cinco días después de este hecho, el presidente George Bush anunció que EE.UU enviaría fuerzas armadas a Arabia Saudí. Al día siguiente del discurso del presidente, los cazas comenzaron a llegar a Arabia Saudí (a la base aérea de Dhahran), y a su segundo día en el país árabe, comenzaron las misiones CAP (patrulla aérea de combate), junto con aviones F-15C y Tornado ADV de la Real Fuerza Aérea Saudí. Según el general Michael J. Dugan los principales blancos de ataque serían los sistemas de defensa aérea, los campos de aviación y los aviones, los centros de control, cualquier instalación de producción de armas, y finalmente las unidades blindadas de Irak. También dijo el general, que los ataques se centrarían en conseguir la "decapitación", buscando y atacando a Sadam Hussein, su familia, y sus altos oficiales. Esto último desobedecía totalmente las órdenes presidenciales que prohibían el asesinato de líderes extranjeros; el general Dugan fue destituido por esta clara falta de sentido común.

Irak

Por su parte, la fuerza aérea iraquí (IAF) no tuvo mucho que hacer antes del inicio de las hostilidades, se enfrentaban a fuerzas aéreas muy superiores en todos los aspectos, y lo único que hicieron a conciencia fue poner a punto su sistema de defensa antiaérea, que comprendía una red semicentralizada que abarcaba todo el país.

Desarrollo de las operaciones.

Luego, ya en 1991, y apenas iniciada las hostilidades, los italianos lanzaron, dentro de la operación Locusta, ocho aviones Tornado para atacar blancos dentro de Kuwait. Siete de estos aviones debieron abortar la misión debido a problemas logísticos y

sólo uno se internó en Kuwait de donde nunca más volvió. El piloto y el navegante fueron declarados desaparecidos. La Fuerza Aérea Británica, por su parte, experimentó serios problemas en sus ataques. El objetivo de los británicos era dejar caer bombas JP-233 para inutilizar las pistas, aunque para esto los aviones debían volar a no más de veinte metros de altura para evitar los radares o de lo contrario serían detectados con antelación. Así, de este modo, los británicos perdieron cinco aviones Tornado en las primeras 400 misiones, lo cual constituyó un récord en la historia de la aviación militar ya que el promedio de aviones perdidos por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos era, hasta ese momento, de un avión por cada 750 misiones. Debido a este incidente, los británicos suspendieron los ataques a baja altura.

La Fuerza Aérea Iraquí efectuó algunas salidas en un intento por defender al país, pero no había mucho que pudiera hacer ya que la coalición contaba con aviones de última generación como el F-15 Eagle, el F-16 Falcon, el F-14 Tomcat, el Panavia Tornado, el F-117 Nighthawk y otros más que eran apoyados por aviones de contramedidas electrónicas como el EA-6P Prowler de la armada estadounidense y el EF-111A de la USAF (por aquella fecha, considerado como probablemente el mejor avión de guerra electrónica del mundo), además del E-3 AWACS, al que se le debe gran parte del éxito de la campaña aérea. De hecho nunca hubo propiamente una batalla aérea, salvo algunos encuentros esporádicos y la mayoría de los aviones de Irak fueron destruidos en los búnkers donde se encontraban o en las pistas (el combate aéreo más largo duró casi 10 minutos). Se calcula que unos 127 aviones de Irak fueron destruidos durante el conflicto.

Privados de fuerza aérea y acosados por intensos bombardeos, las fuerzas terrestres de Irak optaron por proteger sus tropas y su equipo blindado bajo tierra con lo que perdieron toda movilidad. En esta fase se destinaron gran cantidad de F-16C a destruir blindados cuyos chasis se encontraban enterrados en posición de tiro. El objetivo era, una vez alcanzada la supremacía aérea, obtener un equilibrio de fuerzas aceptable para el futuro ataque por tierra. Con el dominio del aire, la coalición incrementó sus ataques a fin de que Saddam Hussein diera la orden de retirarse de Kuwait y aceptara rendirse.

Los resultados de la campaña aérea fueron abrumadores para las fuerzas Iraquíes y mermaron terriblemente su capacidad de combate por no hablar de su moral.

c) La campaña terrestre.

Irak

El ejército iraquí supo prepararse para una guerra que hasta ese momento, todos pensaban sería de un costo altísimo en vidas para los occidentales. Como ya se ha dicho, una vez alcanzado el control de Kuwait, y enviados los "Mukhabarat" para ayudar a consolidar el poder político en el país invadido, se procedió a fortificar la frontera Kuwait-Arabia Saudí e Irak-Arabia Saudí. Esto lo hicieron durante los seis meses siguientes a la invasión.

Cerca de 350.000 hombres con 4.200 carros de combate, 3.000 piezas pesadas de artillería, y otros 3.000 vehículos acorazados se trasladaron a Kuwait o al sur de Irak para prestar apoyo a las unidades de vanguardia. Las 10 divisiones que habían quedado libres en el frente iraní gracias al acuerdo de paz de 1990, se dirigieron también a Kuwait. Las

divisiones del ejército regular se desplegaron a lo largo de las fronteras con las divisiones acorazadas pesadas detrás de ellas.

La coalición internacional.

Desde un principio los altos mandos occidentales que se encargarían de planificar y llevar a cabo las acciones terrestres en el teatro de operaciones, sabían que la mayor amenaza iraquí era su gran número de carros de combate y vehículos acorazados, independiente de si eran avanzados o no. Así, inicialmente se desplegaron casi medio millón de hombres en Oriente Medio para proteger a Arabia Saudí, y luego en Noviembre de 1990, otros 200.000 más recibieron la orden de movilizarse para dar ya en este año, la posibilidad de lanzar un ataque contra Irak. La segunda fase fue simplemente un aumento del número de soldados para dar superioridad a la coalición.

Las primeras tropas americanas en desplegarse fueron el XVIII Cuerpo Aerotransportado y la 82 División Aerotransportada. Le fueron entregados a los marines los tanques M60.

Por parte de los árabes, hubo una muestra muy dispar de poderío. Los saudíes mostraron su gran arsenal mayoritariamente occidental,

Los británicos, a través de la Operación Granby 1 desplegaron las primeras tropas de tierra para apoyar inicialmente a la RAF y a los aliados.

Los franceses, por su parte cooperaron desplegándose en septiembre de 1990, luego de un altercado diplomático en unas de sus embajadas en Kuwait.

Desarrollo de las operaciones.

El plan del general Norman Schwarzkopf dependía de mantener una fuerza significativa de marines frente a las costas de la capital de Kuwait, lo cual hizo creer a los Iraquíes que las fuerzas estadounidenses efectuarían un desembarco y los obligó a concentrar sus tropas en esa zona. El siguiente paso de la coalición fue movilizar el grueso de sus fuerzas hacia el Oeste, en dirección a la línea Wadin al Batin donde las defensas Iraquíes consistían en meros montículos de arena, dispersos y no guarnecidos además de zanjas y campos minados.

4. Causas.

a) Causas inmediatas.

Al amanecer del 2 de agosto de 1990, las tropas iraquíes cruzaron la frontera de Kuwait con vehículos armados e infantería, ocupando puestos y puntos estratégicos en todo el país. Previo al ataque, los iraquíes comenzaron a moverse desde Basora hacia Kuwait, levantaron grandes campamentos de municiones y logísticos, pero llevando a cabo medidas de engaño, para ello mandaron importantes órdenes por tierra y evitaron el desplazamiento de depósitos de municiones. Esto complicaría más tarde, al lanzarse al ataque, a las unidades blindadas que no pertenecían a la Guardia Republicana Iraquí, que a diferencia de estas últimas, no iban completamente preparadas para el combate. El ejército de Kuwait fue rápidamente vencido, aunque lograron dar el tiempo necesario para que la mayoría de las fuerzas aéreas de aquel país lograsen huir a Arabia Saudita. La lucha más difícil se desarrolló en el Palacio del Emir y los alrededores del cuartel general de la fuerza aérea de Kuwait, donde los miembros de la guardia real lucharon a favor de que

la familia real tuviera tiempo de escapar. El más joven de los hermanastros de la familia Jabir, el jeque Sheikh Fadh, militar de carrera y quien comandaba la guardia estuvo en el grupo de aquellos que murieron. Las tropas saquearon reservas alimenticias y médicas, detuvieron a miles de civiles y tomaron el control de los medios. Una vez consolidada la victoria, comenzaron a llegar a Kuwait City, los temidos "Mukhabarat", la policía secreta iraquí. Irak detuvo a miles de turistas occidentales como rehenes para después intentar usarlos como escudo para las negociaciones. Después de que un breve gobierno títere liderado por Saddam Hussein fuese instalado, Iraq anexó Kuwait. Hussein instaló entonces un nuevo gobernador provincial, describiendo lo acaecido como la "liberación" del pueblo de las manos del Emir; esto fue usado principalmente como propaganda de guerra.

b) Causas a largo plazo.

Durante varios años, Irak había estado reclamando Kuwait, respaldándose en el hecho de que este territorio era parte de Irak en la época del Imperio Otomano, específicamente, parte de la provincia de Basora. Posiblemente, la invasión y anexión de Kuwait por parte de Irak, estuviesen relacionadas en un principio con el petróleo.

c) Causas a corto plazo.

En meses anteriores, ambos países habían tenido una serie de disputas; Irak alegaba que desde 1980, Kuwait había estado robándole petróleo desde su yacimiento de Rumaylak (situado bajo ambos territorios). Por otra parte, Irak, que dependía del valor del combustible para pagar su deuda externa contraída en la guerra contra Irán (casi 40.000 millones de dólares, con intereses de 3.000 millones por año), se sentía afectado por la superproducción de Kuwait y otros países del golfo, que mantenían un precio bajo del insumo. Además, otra posible causa era la necesidad iraquí de acceder al Golfo Pérsico desde su puerto de Umm Qasr, lo que implicaba ocupar las islas kuwaitíes de Bubiyan y Warbah. Finalmente, se ha dicho que es muy posible que el presidente Saddam Hussein, necesitara una rápida conquista para mejorar en algo su bajo prestigio, y perfilarse como un líder del mundo árabe.

5. Desarrollo.

El 1 de Agosto, la delegación iraquí abandonó las negociaciones en Arabia Saudita. El día siguiente, Irak invadió y ocupó Kuwait. Una vez en Kuwait, las fuerzas armadas de Irak actuaron brutalmente contra la población, robaron las reservas de los bancos del país, saquearon museos y enviaron a Irak muchos bienes de consumo. Kuwait no pudo hacer nada contra las fuerzas iraquíes.

El 3 de Agosto, Estados Unidos anunció el envío de fuerza naval al Golfo Pérsico, mientras Irak invadía además Arabia Saudita. En ese momento, no había fuerza militar en el área capaz de detener a Hussein. Si éste decidía atacar, Estados Unidos se vería obligado a responder. Afortunadamente, Irak no atacó.

Entonces, todos los diplomáticos de países extranjeros son obligados a retirarse de Irak. Si los diplomáticos ingleses y norteamericanos no se reportaban, Hussein amenazó

con utilizarlos como escudo humano ante posibles ataques enemigos.

El hecho que conmueve a la comunidad inglesa, es la aparición en televisión de un niño británico, donde Hussein lo hacía referirse a las condiciones en que se encontraban los “prisioneros”. Utilizaron al pequeño para probar que Irak estaba tratando bien a los extranjeros.

Irak continuaba llevando a cabo su plan y nadie hacía nada al respecto. La Primer Ministro de Inglaterra, Margaret Thatcher expresa su descontento por la respuesta lenta y recatada de los países europeos, ante lo cual, Hussein accede a la liberación de mujeres y niños para que regresen a sus países.

Al momento de la invasión a Kuwait, comienzan cinco meses de campañas diplomáticas. El 16 de Octubre de 1990, Hussein le declara al New York times que el 2 de Agosto, día de la invasión, el rey de Arabia Saudita culpaba a Kuwait y no Irak del conflicto y el mismo día, Bush le prometió a Saddam 48 horas para asegurar la retirada iraquí. El 3 de Agosto, además, Hussein voló a Bagdad y recibió los acuerdos de retirarse de Kuwait, siempre y cuando la liga árabe no lo condenara ni pidiera la intervención de países extranjeros. Cuando el líder iraquí regresó a casa, Egipto y los sauditas ya condenaban su acción y las tropas norteamericanas iban rumbo a Arabia Saudita antes de ser formalmente requeridas. Hussein dijo haber confirmado estas aseveraciones recientemente por sus propios medios. Se había creado una fuerte unión entre Estados Unidos, Egipto y Arabia Saudita.

Los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos se unieron para poner fin a la situación. Uno de los problemas en tratar con Hussein, pese a la firmeza mostrada por el Presidente Bush y la Primer Ministro Thatcher, era su convencimiento de que los americanos nunca accederían a realizar un enfrentamiento para defender a un país extranjero si gente americana pudiese resultar herida. El tema dividió a la nación en dos mitades y los argumentos a favor y en contra de una guerra comenzaron a debatirse desde los primeros días de enero de 1991. El 12 de dicho mes, el Congreso votó a favor de permitir una intervención por parte del gobierno de Bush. La guerra comenzó cuatro días después. La operación se conoce con el nombre de Tormenta del Desierto y la victoria norteamericana fue aplastante. Si bien Irak no fue ocupado en ese momento, quedó sometido a inspecciones por parte de la comunidad internacional (UNS-COM), según la resolución 687 de abril de 1991, destinadas tanto a dismantelar su arsenal de armas de destrucción masiva, en especies químicas y biológicas como a “determinar su potencial para el desarrollo de armas nucleares y prevenir su realización”. Actualmente, se piensa que al negarse a la inspección de la ONU, el juego de Saddam es ganar tiempo, con la finalidad de “desarrollar su temido arsenal y reestructurar sus Fuerzas Armadas, con el fin de demostrar que Irak aún no ha sido vencido, pues la guerra aún no ha terminado”

6. Impacto en la población civil.

En la primavera de 1991, al término de la Guerra del Golfo, el éxodo de centenares de miles de kurdos a las inhóspitas montañas del norte de Irak provocó una de las situaciones de emergencia más dramáticas desde que existe la protección internacional organizada de refugiados. En el plazo de tres semanas, 1,7 millones de kurdos huyeron de sus hogares. La población iraquí fue duramente castigada, eso teniendo en cuenta que salía de la guerra Irán-Irak y que ya estaba exhausta. Aunque se

mantuvo la dictadura de Sadam Hussein, el embargo económico ahogó a una población antaño rica y próspera, eran frecuentes las muertes por desnutrición y faltaban medicinas de todo tipo, pero eso sí, el petróleo se seguía exportando, pero a cambio de alimentos. Además de los miles de muertos hay que sumar los mutilados y su difícil encaje en una posguerra ya por sí difícil. Pero las desgracias no acaban ahí, como país agresor tuvo que pagar unos 75 billones de dólares a Kuwait como compensación de los destrozos, algo que pesó como una losa en el pueblo iraquí.

En los soldados americanos se produjo el síndrome de la Guerra del Golfo: miles de soldados empezaron a sentir síntomas de un notorio debilitamiento de salud, la causa de estos síntomas hasta ahora es desconocida y el gobierno norteamericano se ha negado a dar una versión oficial. Se cree que las principales causas de este síndrome radican en la exposición por parte de los soldados a armas químicas y biológicas.

Al margen de todo esto podemos hablar de las terribles consecuencias para el medio ambiente, en su retirada de Kuwait fueron incendiados casi todos los pozos de petróleo con lo que el aire se convirtió en irrespirable y tardó mucho tiempo en controlarse los incendios.

7. Consecuencias políticas y cambios territoriales.

Formalmente no hubo rectificación de fronteras y se respetó la integridad iraquí y el dictador continuó en el poder. Pero la realidad era un poco distinta. Al Sadam Hussein se le impusieron dos zonas de exclusión aérea, una al norte para proteger a la minoría kurda masacrada en otro tiempo por el régimen, y otra al sur para proteger a los chiítas. El espacio aéreo fue controlado por Estados Unidos y Gran Bretaña. En el aspecto internacional se revalorizó el papel de la ONU bajo cuya bandera se produjo la operación y también el liderazgo de Estados Unidos única superpotencia superviviente de la guerra fría.

8. ¿Y después de la guerra? Pues otra guerra.

Tras el conflicto, la ONU impuso a Irak un severo embargo que produjo gravísimos trastornos sociales y económicos en el país.

En julio de 1992, aviones británicos y estadounidenses despegaron desde Turquía y quemaron cultivos en Irak.

El 30 de junio de 1993, Estados Unidos bombardeó Irak en represalia por una supuesta conspiración para asesinar a George Bush.

Del 16 de diciembre al 19 de diciembre de 1998, mientras en EE.UU. arremedaba el "escándalo Lewinsky", EE.UU. y Reino Unido llevaron a cabo sobre Irak una serie de bombardeos a la que llamaron «Operación Zorro del Desierto».

En el año 2002 George W. Bush acusa a Irak de constituir un «eje del mal», junto con Corea del Norte e Irán, desencadenando la Invasión de Irak de 2003 bajo pretexto de tener gran cantidad de armas de destrucción masiva, las cuales nunca fueron encontradas, y de tener vínculos con Al Qaeda.

La ejecución de Saddam Husein tuvo lugar el día 30 de diciembre de 2006, el ex dictador fue condenado a la horca. Se le ejecutó en presencia de un clérigo, un médico y un juez. Su cuerpo fue entregado a sus familiares para ser enterrado.